

Dr. Arturo Ruiz Estrada

La provincia de Luya ostenta el privilegio de tener importantes monumentos culturales y atractivos recursos naturales. No escapa al conocimiento general que los más destacados centros arqueológicos luyanos del departamento de Amazonas como Kuelap, los Sarcófagos de Karajía y los de Revash por ejemplo, son utilizados en la promoción turística del Nororiente peruano. Ahora para sorpresa nuestra, se viene agregando a ese emporio arqueológico, un singular recurso natural escasamente conocido, representado por las grutas y cavernas de esa provincia. En efecto, pese a la magnitud de tales recursos, no hay realmente información sobre su existencia y menos se sabe de las características que poseen y por su puesto que la investigación espeleológica en la zona todavía no ha orientado sus actividades sobre este tema.

Anteriormente, como dato inicial de las cavernas y sus características, ofrecimos una información preliminar sobre la gran caverna de Baquín, eso nos sirvió para obtener noticias similares de otros antros espeleológicos y fue así como realizamos una primera expedición a la caverna de Kiojta realizando nuestras observaciones.

Creemos que el estudio sobre las cavernas de la provincia de Luya y en general de todas las que se encuentran en Amazonas, dará resultados de mucho interés para obtener conocimientos científicos sobre la génesis del territorio regional y los eventos culturales en que ese tipo de formaciones geológicas estuvieron involucrados.

Participaron de esta expedición a Kiojta, Nelly Villegas, Mario Advíncula, María Trujillo, Rodrigo Ruiz, Angélica Arriola y Rómulo Mori, guiados por Yuri Santiago y su equipo espeleológico.

Ubicación y acceso

Para ubicar la caverna de Kiojta, uno se dirige de Lámud, capital de la provincia de Luya en el departamento de Amazonas, por la carretera que asciende hacia el Oeste, a las partes altas donde muchos pobladores tienen sus terrenos de cultivo. Allí existen llanuras ante afloraciones de rocas calcáreas, en cuyos flancos aparecen grietas y cavernas como las de Kiojta. El acceso no ofrece dificultades, de modo que se puede llegar muy cerca de la caverna utilizando cualquier vehículo moderno, antes se usaba el antiguo camino de herradura.

Ambiente y sociedad

Kiojta está enmarcado en la zona altoandina de Amazonas, el clima es templado en época de verano y frío en invierno, su altitud no sobrepasa los tres mil metros sobre el nivel del mar, por la naturaleza rocosa del terreno se observa una vegetación arbustiva y numerosas parcelas dedicadas al cultivo del maíz, papa, frijoles, arvejas, habas y otras plantas de origen nativo. Durante la época de lluvias el suelo se torna res-

EXPEDICIÓN ESPELEOLÓGICA A LA CAVERNA DE KIOJTA



baloso y los vehículos dificultan su marcha. El ambiente interno de la caverna muestra una humedad permanente y en la mayor parte del trayecto existen aniegos que deben salvarse para proseguir al fondo.

Los territorios donde se ubica la caverna, habrían sido elegidos para utilizarlos como campos de cultivo en tiempos antiguos, desde antes de la presencia incaica en la antigua provincia de Luya y el Chillao. Algunos basurales arqueológicos y restos de muros a inmediaciones de tales campos, sugieren la presencia de asentamientos prehispánicos poco extensos. Los hallazgos de restos óseos humanos al interior de la caverna evidencian muy claramente habérsela utilizado para algún tipo de actividad vinculada a las creencias antiguas.

Del nombre

No hay duda que la palabra Kiojta es de origen nativo y de acuerdo a la clasificación de los antiguos idiomas amazónicos, nos inclinamos a creer que corresponde al idioma chacha, uno de los más hablados en tiempos prehispánicos, pero en realidad ignoramos todavía su significado y queda como interrogante para mayores investigaciones de la toponimia regional.

Una bella caverna

En el vestíbulo de la caverna uno se percató de la presencia de vestigios de pinturas rupestres ya deterioradas, al lado derecho de la entrada. Varios arbustos y helechos enmarcan la boca de la galería entre formaciones de rocas calcáreas de aspecto caprichoso. Un es-

pacio cercado por un muro bajo, en el primer tramo, aparenta ser un lugar, tal vez, destinado al ritual de sacrificios humanos, pues en sus inmediaciones observamos osamentas desarticuladas, especialmente de personas jóvenes.

Estos restos parecieran no haber tenido tumbas especiales, debido a que los huesos yacen sobre la superficie húmeda de la caverna. Otro aspecto interesante y llamativo, desde el punto de vista espeleológico, es el hecho de haber descubierto la presencia de numerosas formaciones peculiares. Pudimos observar en la entrada, lo que en la creencia local semeja un cráneo y junto a él, antes de ingresar, cumplimos el rito para invocar a los ancestros o purumachos el respectivo permiso.

Hacia el fondo y en el tramo final de la caverna se aprecian las más espectaculares figuras. De pronto aparece una momia como resultado natural de un proceso estalagmítico, más allá en una sala ubicada casi al final de esta galería, se observa numerosas estalactitas que adornan la bóveda de la caverna. Del piso surgen "obeliscos", "coliflores", "lanzones" y columnas que dan a la sala un aspecto fantástico y enigmático. La lenta filtración de la humedad superficial a través de las calizas rocosas han generado bellas formas frutescas en un oscuro ambiente a cientos de metros bajo tierra.

De su protección y registro

Como recurso útil al fomento turístico, las autoridades municipales, políticas, educativas y policiales de Lámud y Luya, en coordinación con el INC y la Universidad, están obligadas a iniciar campañas para su protección y defensa. La fragilidad de muchas formaciones pétreas al interior de la caverna corren el peligro de ser destruidas.

Trascendencia espeleológica y cultural

Podemos concluir afirmando que si comparamos Kiojta con la gran caverna de Baquín, ésta la supera en longitud y posee una pequeña laguna, pero no en cuenta a la presencia de las formaciones petrológicas. En este aspecto, Kiojta destaca justamente por las curiosas e imponentes estalactitas, estalagmitas, columnas y diversas formaciones caprichosas originadas lentamente por la descomposición química de la roca caliza. Las comunidades prehispánicas locales, debido a la humedad reinante en el laberinto, no la usaron en forma intensa, aunque la presencia de osamentas humanas en el primer tramo sugiera tal vez ofrendas rituales, pues un examen antropológico preliminar de algunos cráneos nos indicó ser de personas jóvenes.

No está demás señalar que las comunidades aborígenes tenían a las cavernas como la morada del espíritu de sus ancestros. Por ello, antes de explorar Kiojta participamos en un estricto ritual para solicitar la protección y el permiso para hollar la mansión de los "purumachos", según las creencias actuales de los campesinos de la región.